

SAETAS DE VERDAD

¿Adoración o Entretenimiento?

Por Don Walker

22 de Septiembre, 2003

Esta edición de *Saetas de Verdad* puede que no me granjee muchos amigos, pero aborda un asunto que creo que necesita ser tocado. Ese tópico es la creciente tendencia a “tomarle el pulso” a los deseos de la gente en lugar de buscar y obedecer la voluntad de Dios. Esta tendencia se refleja de varias maneras en el mundo de la iglesia – a través de la predicación en los púlpitos, por medio de los libros que alcanzan la cima en el mercado Cristiano y a través de la adoración “tipo entretenimiento” que ha surgido en los años recién pasados.

Antes que me deje hablando solo déjeme aclarar que estoy refiriéndome más a una mentalidad que sobre música, letra de canciones e instrumentos. (Ni estoy negándole un lugar al entretenimiento en nuestras vidas.) La mentalidad a la que me estoy refiriendo es al giro sutil desde “darle a Dios lo que Él quiere” a “darle a la gente lo que quieren.” Ese es, como yo lo veo, el giro de la adoración al entretenimiento. Está centrado en el hombre en lugar de centrarse en Dios. Es humanista antes que Cristocéntrico.

El Dr. David L. Matson de la Iglesia Cristiana de Westwood Hills en Los Ángeles reportó que una Iglesia Bautista del Evangelio Completo le estaba pagando \$5.00 la hora durante el mes de Agosto a la gente blanca que asistiera a sus servicios Dominicales en un esfuerzo por incrementar la diversidad racial. Luego sugiere que hay maneras como muchas iglesias se involucran en la práctica de pagarle a la gente para que asista. “Le pagamos a la gente para que vaya a la iglesia cuando les damos lo que quieren, y hoy lo que más quiere mucha gente en nuestra cultura saturada de medios masivos de comunicación es ser entretenida. De modo que, es extremadamente importante que la gente ‘disfrute’ de nuestro servicio de adoración, que lo hagamos tan ‘emocionante’ como sea posible, que elevemos el nivel de energía para competir con otras formas de entretenimiento disponibles fácilmente en nuestra sociedad... ¿Y qué mejor manera de hacerlo que ‘pagarles’ con una banda en vivo o con un montaje dramático?”

El Dr. Matson continúa diciendo, “Les pagamos cuando les consentimos sus caprichos. Algunas personas asisten a la iglesia simplemente para ayudarse a sí mismos a tratar con un problema o para bregar con alguna conducta adictiva. En un intento por ser relevantes para sus necesidades los predicadores se convierten en psicólogos, la teología se transforma en terapia, y los sermones llegan a ser sesiones como las que suceden en el sofá del psiquiatra. Mientras la iglesia debiese ser siempre un lugar para que la gente herida encuentre una sanidad que pueda provenir únicamente de Dios, no es un hospital. Un hospital es un lugar que uno *deja* después que uno se pone bien; una iglesia es un lugar donde uno *se queda* después de ponerse bien...” (*The Cathedral Messenger*, Ago. 24, 10808 LaConte Ave. Los Angeles, CA).

Si no ha leído el libro de Neil Postman titulado *Entreteniéndonos hasta Morir*, le sugiero que lo haga. Una de las áreas más importantes abordadas por Postman es con respecto a la influencia que la televisión ha tenido en nuestra sociedad. La televisión nos ha condicionado para ser entretenidos continuamente. La política, la educación, la religión y el periodismo han sido afectados por las demandas del “negocio del *show*” de la era de la televisión. Hemos llegado a esperar que nuestros políticos, predicadores, maestros y reporteros no solamente nos presenten la “verdad,” sino también que lo hagan de una manera entretenida. Esta adicción al entretenimiento no está limitada a los Estados Unidos, o incluso al mundo Occidental, se está convirtiendo, cada vez más, en una dolencia mundial. (Habiendo viajado al Oriente Medio, he visto antenas parabólicas en frente de las tiendas de los Beduinos.)

Allá en los 1950's A. W. Toser planteó lo que miraba como una creciente tendencia en el evangelicalismo respecto a la sustitución de la adoración verdadera con el entretenimiento. Él escribió: “Schleiermacher sostuvo que el sentimiento de dependencia yace en la raíz de toda adoración religiosa, y que no importa cuán alto se pueda elevar la vida espiritual siempre debe comenzar con un profundo sentido de una gran necesidad que únicamente Dios podría satisfacer. Si este sentido de necesidad y un sentimiento de dependencia se hallan en la raíz de la religión natural no es difícil darse cuenta porqué el gran dios Entretenimiento es adorado tan fervientemente por muchos. Pues hay millones que no pueden vivir sin entretención; para ellos la vida sin alguna forma de entretenimiento es simplemente intolerable; esperan ansiosamente el alivio bendecido provisto por el animador profesional y por otras formas de narcóticos psicológicos lo mismo que un adicto espera su inyección diaria de heroína. Sin ellos no podría armarse de valor para enfrentar la existencia.”

El llamado que estoy haciendo es que examinemos nuestros propios corazones. Necesitamos pedirle a Dios que nos revele donde podemos caer presas de la mentalidad del entretenimiento. El domingo por la mañana, mientras nos reunimos como el pueblo de Dios, ¿estoy deseando adorar o ser entretenido? Si es usted un líder de adoración, ¿Está usted deseando dirigir al pueblo en adoración o presentarles un “buen show”? Si tiene usted la responsabilidad de alimentar a la grey de Dios, ¿Está usted presentando “todo el consejo de Dios” o “satisfaciendo oídos con comezón”? ¿Estamos agradando a Dios o a los hombres? Que Dios nos dé la sabiduría para distinguir la diferencia.

Sitio *web* y archivos de anteriores “Saetas de Verdad”: www.basileiaministries.org